

Las batallas de la nueva F. P.

Vicente Sebastián

Los problemas derivados de la implantación de la nueva FP (ciclos formativos) en Canarias pueden evaluarse claramente ahora, al disponer ya de datos concretos. Es triste comprobar que las deficiencias que desde CC.OO. vinimos denunciando desde hace más de un año se confirman. Interpretando los datos que la propia Administración ha proporcionado, tememos que, globalmente, se está perdiendo alumnado matriculado en la FP. La paulatina desaparición de la antigua FP no está siendo compensada con la implantación de los ciclos formativos, con lo que una buena parte de la potencial matrícula se pierde. Se pueden cifrar en 2.300 el número de alumnos que han "desaparecido" del sistema según las previsiones iniciales de la Consejería de Educación, de lo que cabe deducir que estos jóvenes o han acudido a las academias privadas o han pasado directamente a engrosar las listas de parados.

¿Cuáles son las causas de este desajuste?

1. No se ha dado suficiente cobertura informativa a los ciclos formativos, dejándose ésta al voluntarismo del profesorado. No entendemos cómo existiendo un presupuesto para publicidad dentro de la financiación de cada ciclo formativo no se han programado campañas institucionales de información y captación de alumnado.

Las direcciones de los centros han tenido la potestad de hacer con este dinero lo que han querido. Un auténtico suicidio programado. Doce grupos han sido suprimidos por falta de matrícula a lo que habría que añadir el escaso número con el que muchos grupos han comenzado.

2. Las pruebas de acceso a los ciclos han tenido un nivel desorbitado, sin ponderarse convenientemente los conocimientos realmente necesarios para un aprovechamiento mínimo con garantías de éxito. En consecuencia, centenares de alumnos no han podido cursar las especialidades que han demandado, y muchos de ellos ninguna. Inadmisibles.

3. Se nos confirma que la implantación de la nueva FP es de casi el 50%. Y todavía el Mapa de la FP no ha sido negociado, ni se negociará... se está hurtando la participación democrática de los centros, sindicatos, profesores e instituciones; y no se está evaluando correctamente ni los recursos humanos ni las infraestructuras de los centros ni las necesidades sociolaborales comarcales. Un fraude en toda regla.

Planificación deficiente

En otro orden de cosas, se nos comunica que en ningún caso los futuros desdobles de los ciclos formativos han de regirse por criterios de calidad educativa sino por causas de complejidad o peligrosidad que la Administración valorará en cada ciclo. Se habla de racionalizar el sistema y mucho nos tememos que esa racionalización signifique una mayor reducción en las plantillas. Al tiempo, comprobamos que los planes de formación del profesorado y los famosos borradores de los convenios con las universidades están todavía en mantillas. Otra promesa incumplida.

La valoración global que podemos hacer es -altamente-alarmante. La deficiente planificación en la implantación de la nueva formación profesional no está garantizando una oferta ni cualitativa ni cuantitativamente razonable, y eso se debe, fundamentalmente, a no negociarse y aplicarse con anticipación todos los elementos directrices del nuevo sistema: Mapa, Plantillas, Criterios de Desdobles, Formación, Control de la Financiación, Comarcalización de la Oferta, Promoción y Adecuación a los Nuevos Ciclos, etc.

Si este proceso no ha sido el correcto, y si las consecuencias negativas estaban ya anunciadas, al menos por parte de este sindicato, debemos concluir que la aparente dejación de la Administración responde a una clara estrategia que puede ocultar oscuros intereses o, en el mejor de los casos, a la falta de interés... para reducir costes.

Debemos informar al profesorado y a la sociedad en general para frenar colectivamente ese proceso y potenciar este sector de la Enseñanza Pública, clave para el futuro desarrollo socioeconómico.